tierra y libertad

Año 2 | México, D. F., 10 de Febrero de 1945 | Número 16

Las "mayorías" democráticas o las "minorías" despóticas son igualmente deleznables cuando intentan coartar la libertad o libre expresión de los demás.

En el seno de nuestras organizaciones libertarias las "mayorías" no vedan la libertad de opinar y propagar ideas opuestas a las predominantes. El que influído por el sistema autoritario baila al compás de lo que las "mayorías" cantan, destrozando con sus propias manos el derecho de opinar que éstas mismas le han concedido en libre contrato, demuestra su incapacidad a la libertad y su tendencia a la sumisión de los esclavos.

OPTIMISMO

El anarquismo es una solución

Escribimos bajo la impresión de los últimos momentos en lo que atañe al desenvolvimiento de la guerra. Parece que se aproxima el fin de la catástrofe. Las fuerzas unidas de las llamadas "democracias", han invadido suelo alemán. Muy pronto la soldadesca uniformada y armada desfilará triunfalmente por la recta avenida de "Unter Den Linden". Antes le tocó a París; ahora, Berlín. Casi podemos asegurar que esto es el principio del fin.

¿Por qué no entonar pues, en este momento que parece de desquiciamiento, de angustia y de prueba, un canto al optimismo?

¿Por qué no dar una nota de serenidad, de fortaleza espiritual, de confianza victoriosa en el mañana, en nuestras fuerzas, siempre renacientes?

No se puede negar que atravesamos unos momentos de aplanamiento moral, de dolor espiritual producidos por el espectáculo dantesco que estamos contemplando. Barbarie, violencia, brutalidad. Crisis de la inteligencia, de la conciencia y de la dignidad humanas. Negar que todos estos males han influído en nuestros medios, sería negar la verdad. Todos los estamentos, todas las agrupaciones han sufrido y siguen sufriendo las contingencias desastrosas que engendraron estos fenómenos mortales. Los anarquistas han pasado por esa prueba dolorosa y han visto esfumarse en lo infinito, todos los valores morales que iluminaban el camino siempre escabroso de la Libertad. Hemos contemplado dolorosamente el derrumbe de los sentimientos, ante el empuje violento de la venganza, del odio y de la maldad. El hombre, como un autómata, empleó la violencia. El hombre, mató despiadadamente al hombre. El asesinato, el crimen colectivo, llegó a los límites más acusados. Todos estos males crearon una mentalidad absurda y criminal en el corazón de las multitudes. Surgió la deshumanización del individuo, desapareciendo todo atisbo de solidaridad y fraternidad entre los seres humanos. Envueltos en este torbellino de crímenes y asechanzas, los anarquistas hemos sufrido también las influencias de esta descomposición social. Nuestros esfuerzos, multiplicados a la quinta potencia, se han estrellado ante la muralla granítica de este sistema indigno de cosas, elevado a la categoría de sistema. Confesamos que las ideas son superiores a los hombres que las profesan. Para defenderlas se necesita un temple de gigante. Nuestra perfección no ha llegado todavía a superar los atavismos y prejuicios que complementan al hombre, en su doble aspecto moral y material. Lo decimos con toda franqueza, y lo afirmamos con toda serenidad. Y eso prueba que no habitamos en la "Torre de Marfil", sino que pisamos tierra firme.

Pero, a pesar de todo, y ante la proximidad de un alto en la contienda guerrera vemos aparecer, radiante y esplendorosa, la nueva vida. Otra vez los espíritus se animan, se fortalecen. De nuevo se siente el sano optimismo de las colectividades, constituidas a base del entusiasmo, de la fe en el porvenir, del heroísmo militante de los nuestros.

Para los timoratos, los pusilánimes, los pesimistas, todo esto se esfuma en una nube de temores, de vacilaciones, de fatigas mentales, de renunciamientos, de claudicaciones lamentables, de cobardías disfrazadas con ese manto pomposo de la prudencia, el posibilismo, el determinismo, el reformismo castrador, y hasta del gubernamentalismo . . . Estos hombres, estos compañeros, han perdido la fe en las ideas; han perdido la fe en sí mismos. Los acontecimientos brutales han inmovilizado, han segado en flor, todos sus atributos de luchadores y de idealistas. Son los náufragos perdidos en el proceloso mar de la contienda social. Y en un momento de desesperanza se aferran, impotentes, a la tabla de la política, de la gobernación, del autoritarismo, donde perecerán encharcados, sin pena ni gloria, arrastrando, como el personaje nietzchiano, el cadáver de su propia impotencia.

Nosotros, no. Los que creemos que nuestras ideas son una realidad y una verdad inmutables; los que afirmamos que el anarquismo es una corriente de ideas y de fuerzas sociales, que fija, en contraste con la organización social; los que tenemos una concepción más alta y más plena de la vida; los que miramos los hechos, los días, el proceso fatal de las ideas y el curso inevitable de los acontecimientos sociales sin desandar nunca lo andado; nosotros que sabemos ver, a través de toda esta sucesión de dramas, de toda esta historia de sangre, de esta accidentalidad de gestos repetidos, el gran crisol, el duro yunque en el que se funden y se templan las conciencias y las vidas. . .

Nosotros, no. Nosotros no nos sentimos desalentados ni somos pesimistas. No vemos el mañana tan negro, la situación tan difícil. No hemos sido vencidos. Al contrario. Salimos de esta prueba dolorosa más altivos que nunca, más serenos que nunca. Somos invencibles porque hemos aprendido a sufrir y a morir; porque hemos aceptado, colectivamente, la grandiosidad de este reto lanzado a un destino.

Somos optimistas. Reafirmamos nuestra fe en las ideas anarquistas.

En esta hora suprema. En este minuto trágico del mundo. Donde se vislumbra una convulsión social, cuyas proyecciones económicas y morales han de ser enormes, de una vastedad inimaginable, volvemos a sentar, a afirmar como ayer, como siempre: que el anarquismo es una solución en el terreno moral —donde el hombre libre sustituye al esclavo que manda y al esclavo que obedece—, en el económico—donde suprime el monopolio de la propiedad y socializa la tierra y los instrumentos de producción—, en el político—donde suprime el Estado y establece la sociedad de productores y de consumidores libres, con iguales derechos e iguales deberes.

¡Optimismo, sí! ¡Optimismo, sintiendo la fuerza y la eternidad del ideal que en nosotros vive, que de nosotros se trasmite a otras generacioenes y que en nosotros se hace verbo y se hace hecho, más elocuente que todas las palabras!

Optimismo, ¿Y por qué no? ¿Acaso no nos sentimos más fuertes, más grandes que nunca, aureolados de dolor, con las espaldas sangrantes, las almas enhiestas, las frentes levantadas, los ojos vueltos hacia la cima que perseguimos, que escalamos con ímpetu e ilusiones, resbalando y cayendo, incansables y heroicos, con el peso magnífico de un cruento pasado, de una época preñada de ignominias y la esperanza radiosa de un mañana muy próximo?

Somos anarquistas; y somos revolucionarios. Y en esta hora crucial del mundo lo decimos claramente, sin eufemismos:

¡Defendemos la anarquía y la revolución, con esa fe, ese entusiasmo y ese optimismo que nos hacen sentir más fuertes y más grandes que nunca!

¿Colaboracionismo Político?

Por Ricardo MELLA

Ciertas colaboraciones son demasiado incondicionales y demasiado simplistas. Si en nuestro país diera la revolución el triunfo a los republicanos, con el auxilio desinteresado de las fuerzas sociales, la dictadura republicana se levantaría a las veinticuatro horas para aplastar a la hidra anarquista. ¿Quién puede, en razón, dudarlo?

Las dictaduras están en la esencia misma de todo poder y ningún fruto distinto puede darse del mismo árbol.

La rebeldía se convierte en acicate de todo abuso autoritario. El aplauso se obtiene nada más que hasta la vispera del triunfo. Al día siguiente, el rebelde es un sujeto presidiable.

La manada de autómatas que grita y patalea "¡Viva la República! o ¡Viva el Pepa!," se queda tan fresca sirviendo al nuevo señor que brilla en lo alto. La dictadura será el único fruto visible de las revoluciones mientras el pueblo no pierda los resabios autoritarios y el prejuicio del poder.

No se acabará con las dictaduras ayudando a nuevos amos, aunque se llamen republicanos, radicales o socialista u otros istas.

GRUPO TIERRA Y LIBERTAD

Se convoca a todos los componentes del Grupo Tierra y Libertad, a la reunión general ordinaria que se celebrará el jueves, 22 de febrero del año en curso, en el local de costumbre, a las 8 de la noche.

Por la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los compañeros.

Con saludos anárquicos,
El Secretario General.

Amigo lector:

Coopera a la difusión de "Tierra y Libertad" e "Inquietudes". ¿Cómo? Consiguiendo cuando menos un lector más. Envíanos nuevas direcciones de amigos o personas que estén dispuestas a suscribirse a nuestras publicaciones. De este modo el déficit de las dos ayudarás a enjugarlo contribuyendo a aumentar los tirajes del periódico y de la revista.

Sé un propagador de "Tierra y Libertad" y de "Inquietudes".

CRONICA

MIRANDO AL MUNDO

En el sur del Continente hay un pueblo —y decimos pueblo, que excluye la idea de gobierno— que es eminentemente liberal: la Argentina.

Las gentes de aquellas latitudes son trabajadoras, sencillas y honestas, y aunque crezca en ellas cierto orgullo, dadas las inagotables riquezas de sus tierras, es disculpable porque en sus ubérrimas pampas se gusta la inmensidad.

En la Argentina se está forjando una raza de la cual es prototipo el gaucho, hombre entero, decidor, jinetazo, que hace culto del valor y la hombría y que da nacimiento en su pecho a la nobleza. Y es tan pujante y viril este producto racial, fundido en crisol de una nueva humanidad, que aunque corra por sus venas la sangre de los hijos de Quijano, sus cualidades de hombre nacen y crecen con él.

En aquellas tierras frescas y feraces, y entre aquellos hombres pujantes, rebeldes y seguros de sí, se desconoce el insulto de extranjero. El que pisa tierra es un hombre, hable el idioma que hable, y un hermano, venga de donde viniere. Así, el uruguayo Genta, en el Canto XXI de "La Epopeya de América", pone en labios del gran Mitre, haciendo hablar a la raza:

Ese que vino de lejos con ansias de un suelo pródigo
y prefirió nuestra patria entre las del mundo entero,
¡ése no es un extranjero!
El que ató el sol a la tierra con hilos de sus trigales,
modeló con nuestra anilla su propio destino austero,
nos dió cual arcos triunfales las frondas de sus frutales,
¡ése no es un extranjero!

Desde el Bravo a Magallanes y desde el Callas a Bahía, los hombres de las tierras de Indoamérica son y se sienten hermanos. Esta hermandad les hace ser confiados y nobles, y esta nobleza—crecimiento en altura, y ello es ética— les hace ser generosos. Desde el Bravo a Magallanes: Hispanoamérica, es Mundamérica: América dándose, en sentimiento y en verbo, a los Hombres. Y esto, por encima de las fronteras, al margen de los gobiernos, sin tener en cuenta para nada a las iglesias.

¿Por qué, pues, ese encono a la Argentina? ¿Por qué ese afán, perverso afán, de sembrar la enemistad en tierras de Iberoamérica? ¿Por qué apartarla del concierto de Indoamérica, cuando fué de aquellas tierras de donde partió la idea de Mundamérica —América para la Humanidad— que se opuso el mouxoísmo?

El divide y vencerás fué y es de todos los tiempos. El que tiene la astucia de dividir, posee la fuerza para vencer. Dividida Iberoamérica, ya no será Mundamérica, porque, vasalla del mouxoísmo, habrá perdido las alas. Dividida Iberoamérica, la que soñó el sueño hermoso de ofrecerse, generosa, a los hermanos del mundo, será para los americanos que viven al norte del río Bravo. El divide y vencerás lo pusieron en práctica todos los que quisieron dominar a los pueblos.

En la Argentina hay un gobierno pirata, reaccionario, lo sabemos; pero al lado del Brasil es una criaturita inocente; un ángel comparado con Trujillo, que es un "dios dominicano", y ni mejor ni peor que el de esos tiranuelos soeces y brutales que deshonran Indoamérica, y a los cuales el tío Sam ha llenado de cañones para que sigan oprimiendo a sus pueblos.

Sin embargo, al gobierno pirata, el Tío Sam le compra el trigo, la carne, los cueros, la lana, el tungsteno, y, a la vez, olvidando que aquí se comen tortillas gracias a que nos llega el maíz argentino, se invita a los pueblos de Indoamérica a declarar el boicot a la Argentina. El doble juego es de astucia, por no decir de maldad, y los que caigan en este juego con trampa, no han de salir gananciosos. El banquero, que juega con las "cartas marcadas", los ha de despojar uno a uno.

El argentino ve con terror al inglés, que se le entró de rondón en su casa, robándole, por sorpresa, las Falkland, y tiene más miedo al yanki que, so pretexto de amistad y protección, deseó tener bases navales en el Plata. Los préstamos y arrendamientos del yanki han sido siempre onerosos. Y eso lo saben, por experiencia, todos los pueblos de América que han vivido y viven en dependencia del coloso del Norte. El yanqui presta siempre con usura: al mil por uno.

¿No será que la Argentina no se deja esquilmar? El pueblo, no el gobierno, es el que no quiere a Norteamérica en su casa, como dueña, sino lejos, aquí al norte, como "amiga". Sin embargo, en la Argentina se llama hermano al paraguayo, y al chileno, y al cubano, y a todo el que nazca y viva más acá del río Bravo. El argentino llama hermano a todo el que lo trata de tú a tú, y con esos pueblos y esos hombres, los argentinos, no su gobierno, su pueblo, están dispuestos a tratar libremente sus asuntos.

Los argentinos, que poco o ningún caso hacen a los que habitan la Casa Rosada, no quieren ser satélites de la Casa Blanca.

En las pampas argentinas, que tienen misterio de inmensidad, se cría una nueva raza que posee, como pocas, un sentimiento profundo de libertad.

Miren los mexicanos, de cuando en cuando, hacia el sur, que de allá soplan cálidos vientos de hermandad, y cúbranse cuanto puedan de los del norte que traen pedazos de hielo en sus alas. Piensen en Mundamérica, y no sean eco de los amigos del Norte, buenos vecinos que prestan al mil por uno. El mundo, que alguien quiere convertir en Fenicia, necesita, en medio de esta tragedia brutal, una palabra de luz. Y es preciso que frente a una Europa calcinada, los pensadores que piensan, vean en América una fuente del pensamiento, mundo de la bondad y de la honradez.

Constataciones

LOS ATRIBUTOS DEL HOMBRE

Por Héctor

Se observa con frecuencia, en algunos hombres que dicen sustentar ideas libertarias, la propensión a manifestarse como poseídos de un valor personal, en el aspecto físico, en el cual creen hallar la suma y compendio de todas las cualidades del hombre actual imbuído de rancias herencias atávicas.

Pero nosotros, los que no compartimos ciertas expresiones de esa naturaleza, nos sentimos inclinados a la idea de que cualquiera expresión moral, reflejo de un estado de conciencia maduro y racional, tiene muchísimo más valor y deja más huella en la historia, que un hecho o acto de masculinidad mal entendida.

Conocemos infinidad de casos en que la doblez o la flexibilidad del individuo, emanadas del agradecimiento o del favor recibido del amigo, tuercen la voluntad, o la hacen esclava, de quien ni el tormento policial habría podido quebrantarla.

Mantener una actitud cuya coherencia guarde relación con la consecuencia propia del hombre que está seguro de sus convicciones, es algo poco común. Las vacilaciones acostumbran a acarrear transgresiones de aquellas actitudes mantenidas contra viento y marea, en determinadas circunstancias, en el preciso momento en que es más necesario demostrar la hombría y el buen sentido que acrediten la substantividad de las ideas.

Ya no hablamos del eufemismo con tanta habilidad empleado en nuestros últimos tiempos para acreditar lo que se halla en descrédito. Ni de la arbitraria gimnasia palabrera. Ni de los malabarismos verbalistas. Ni de los sofismas idiomáticos empleados con farvores dignos de mejor causa. Ni de los recursos aprioristicos, si quienes los emplean supieran mantenerlos con sinceridad, con claridad meridiana, aun cuando les sirviera de base el error que los justifica. Se trata de la vulnerabilidad que padecen por razones que se empeñan en desnaturalizar quienes no se sienten capaces de sostener en público aquello que en privado confiesan. Se trata de dejar al descubierto apariencias de realidad valiéndose de premisas capciosas, incongruentes e inadmisibles. Todo lo cual atestigua claramente la ausencia en ciertos hombres, de todo adarme de ecuanimidad, de fortaleza de carácter, y de la idea de firmeza que debe informar al hombre libre.

Nos hallamos ante un caso, por ejemplo, en el cual el hombre consciente tiene que decidirse sobre una acción o una aportación personal en la obra común, cuya determinación ha de contrariar al contrincante amigo. Acto seguido surge la duda y la indecisión en el ánimo del actuante presunto. La quiebra de la firmeza es inmediatamente registrada. En este momento vemos desaparecer de una manera lamentable al hombre para dejar paso al instrumento, hijo y esclavo del prejuicio de la amistad o del parentesco familiar. La idea de lo justo, se eclipsa. La idea de lo que representa el bien para una conveniencia o propósito colectivo, queda en entredicho "in continenti". La duda y la supeditación al interés particular asociado a la amistad, queda dominando el campo de la actividad personal más o menos íntima.

Es por ello que nos atrevemos a afirmar que se precisa mucho más valor para sostener las convicciones que emanan del pensamiento que las gallardías animales del hombre.

Las audacias de la mente, inspiradas por un sentimiento derivado de los hechos cotidianos y percibidos con claridad meridiana, cuando ellos son beneficiosos a la humana especie, implican su defensa, su afreamiento y su mantenimiento con la gallardía propia del temperamento indomable empleado en otras acciones, en otros tiempos y en otros lugares donde el hombre puesto a prueba demuestra férrea voluntad de realizar cuanto se propone, aunque desagrade al mundo entero. Y a esto le da fuerza el carácter, cuya formación moral tiene su limitación en el goce colectivo de aquellos afanes, y cuya expresión de firmeza sirve de base para demostrar la inutilidad de las ancestrales e inútiles inclinaciones a la obediencia externa sobre lo humano y lo racional en el hombre: su determinación a obrar con arreglo a su libre y absoluto albedrío. Y para negar el retorno del hombre, de su personalidad como ente pensante, a su primera edad.

DE Y PARA LA JUVENTUD

SEAMOS CLAROS — *Por SEVERINO CAMPOS*

Por el Poder o por la Anarquía

¿Puede ser el Estado factor de liberación? Cuantos han estudiado este problema, en pleno siglo veinte, después de tantas experiencias y tantos datos históricos, debían tener una conclusión inequívoca. No la hay. Y por no haberla, continúa la lucha entre dos potencias, potencias que se disputan la personalidad del hombre para utilizarla de manera m y diferente.

Todos cuantos defendieron al Estado, con excepción de los comunistas, lo hicieron en nombre de la esclavitud. Lo marxistas cambiaron la teoría, aceptando el recurso estatal con más empeño q e nadie. ¿Con qué fin? El color de la teoría no nos interesa, los resultados de la misma, sí. Y por interesarnos los resultados decimos que estos no serán diferentes a los habidos hasta el presente, o sea que el Estado es el castrador y arrollador de voluntades, de inteligencias, y que su fin supremo no es otro que el de potencializar su personalidad a costa de lo que sea.

Pero nada lamentaríamos que en esta corriente moribunda y cenagosa navegaran los marxistas, puesto que al fin y al cabo no han venido a la lucha social más que a escribir un capítulo histórico de muy mal sabor para la libertad de los pueblos. Lo lamentable, lo ridículo, es que, las teorías marxistas, las posiciones firmes contra el Estado adoptadas únicamente por los anarquistas, hayan desfallecido y claudicado en la persona de algunos que no quieren dejar de decirse lo que se dijeron.

Aun siendo esto un gran mal, no lo consideramos el más importante. Lo importante, lo noble es que sepan aprovechar la lección de la experiencia. ¿Lo harán? Lo dudamos, y la duda se inclina más pronto a una afirmación: El hombre que no importa por qué y ante qué circunstancia justificó y dió calor al Estado, se perdió para la causa de la libertad y fué un enemigo más del pueblo.

Y no hay circunstancias que puedan desvirtuar este axioma. Si se está por la libertad se ha de estar contra el Estado; si se está por el Estado se ha de estar contra la libertad. Decir que se va a conquistar los resortes del Estado para con los mismo afianzar los derechos humanos, es una teoría estúpida, esgrimida por quienes no tienen la valentía de decir que perdieron la fe en la libertad. Los que creen que dentro del marco estatal se puede navegar en oposición a sus propios fundamentos se equivocan, puesto que la potencia de estos fundamentos y sus recursos, cuando no los impone, tiene preceptos que seducen a los hombres a intimidarse con el Estado o a inutilizarse como enemigo suyo.

¿Hay alguna excepción en la historia que nos diga lo contrario? Y cuando se estudian los presentes fenómenos concernientes a la cuestión, ¿puede deducirse lo contrario? Afirmamos que no. El hecho de que se teorice con más o menos eficiencia para justificar unos hechos no acredita estar en el punto de la razón. Para todas las determinaciones humanas, incluso para los delitos más innecesarios, se hallarán circunstancias para justificarlos.

Hay que patentizar, pues, con la evidencia que se expresan los mismos hechos, que al Estado no se va a debilitarle y sí a fortalecerle. La conquista del mismo para destruirlo es una teoría tan pueril, que sólo cuando se pierde la noción de responsabilidad en la lucha liberadora o se vive animado de ambiciones personales se puede justificar. El Poder es antirrevolucionario y antilibertario, y los que a él se unen no es para otra cosa que para vigorizar esta finalidad.

Nada tenemos que ir a buscar los anarquistas al poder, si no es el descrédito de nuestra persona y de nuestras ideas. Además, conste a todos que al Poder no se va siendo anarquista, sino cuando se ha dejado de serlo. Por eso hay que evitar rozarse con el Estado a nuestro movimiento, porque si alguien tiene derecho a naufragar personalmente, no lo tiene para arrastrar a una colectividad que puede salvarse de torpezas que pe an mucho.

Retírese el tópico de "vámos a conquistar el Estado para destruirlo". Se ha evidenciado hasta la saciedad que al Estado sólo se le combate estando frente a él; sólo se le destruye contrariando su potestad en el orden económico y moral; violentando todo lo que son cimientos de su existencia. Decir lo contrario es mentir. El lenguaje científico de la historia es tan evidente, que sólo los que caprichosamente le omiten consideración y respeto pueden contrariarle.

Claro está que para los que hoy viven obsesionados por el Poder, que no atienden los consejos que los mismos algún día quisieron dar, se acogerán al "mea culpa", recurso de los débiles y de los arrepentidos.

Hay que decidirse por el Poder o por la Anarquía. Decídanse pues, entre ser políticos o anarquistas.

¡La Francia Libre!

Solano Palacio.

SE HABLA con harta frecuencia de la Francia libre, como si con esta palabra se quisiera expresar la voluntad de un pueblo que ha sufrido el aprobio de la dominación fascista, tracionado por sus gobernantes, para volver a caer en los mismos errores que ha padecido ya, nuevamente engañado por estos que hoy dicen redimirle. Para muchos las palabras mágicas de ¡la Francia libre!, significa el principio de una era de libertad y progreso; aunque en realidad los acontecimientos nos demuestran lo contrario. Las declaraciones que últimamente hizo el general Degaulle, con respecto a los *maquis* españoles, en los que, a pesar de reconocer el gran servicio prestado por los refugiados españoles en la lucha contra los fascistas al ser expulsados del suelo francés, los trataría con reserva, evitando que pasaran la frontera, estableciendo para ellos una línea de diez y seis kilómetros, con el objeto de alejarlos de la frontera española. Con esto y la entrega de los consulados a los agentes de Franco, las relaciones entre la Francia libertada y la España oprimida quedaron restablecidas: claro que con mengua para la primera y alborozo para los usurpadores de las libertades del pueblo español. ¡La Francia libre! Estas palabras son una de tantas ironías. Francia es un país de brillante historia; un pueblo heroico, pero también un pueblo que lo emborracharon de patriotismo en el que están prestos a medrar los mistificadores del concepto de la libertad. La libertad allí era un mito antes de la invasión, cuando se abandonaba a la España heroica que luchaba por sus libertades a su suerte. Los españoles, con ese espíritu quijotesco y un tanto aventurero que caracteriza todo lo español, entraron los primeros en París, pero una vez más encontraron la ingratitud de aquellos corifeos de esta cruzada, cuando ya no necesitaban de sus servicios. ¡Triste condición humana! La ingratitud no tiene otra sanción que la de la Historia; y el historiador del futuro sabrá juzgar los hechos objetivamente; y entonces será llegado el momento de apreciar la *DEMOCRACIA* de estos gobernantes que nos hablan de libertad, de liberación para aherrojar más y más a los pueblos. Esperamos que el verdadero pueblo francés, el que trabaja y lucha contra el fascismo, habrá tenido ocasión de conocer a los revolucionarios hispanos, y sabrá hacerles justicia.

ENTRE JOVENES — *POR BRUNO MENES*

Conceptos y Afirmaciones

Han sido tantas y tan distintas las conversaciones que he sostenido con unos y otros, desde que llegué a México, que creí, en algunos momentos, que habíamos perdido el juicio o yo no conocía las ideas anarquistas. Han salido a la superficie tal número de revisionistas realistas y anarquistas gubernamentales (?) que la juventud que dícese anarquista o hace frente a esta amalgama de apóstatas y falsarios, o el movimiento específicamente anarquista va a verse sumido en el mayor de los marasmos, dada la labor de confusionismos y poses reformistas que se están propagando. Hay quienes afirman que las ideas anarquistas, científicas y concienzudamente elaboradas a través de ensayos y experiencias de las diversas épocas, por hombres como Prouhdon, Reclus, Kroptkine, el gran rebelde Bakunin, y tantos otros, fueron un fracaso en la guerra civil de España, y, por ende, hay que renovarlas, modernizarlas y adaptarlas a los momentos que vivimos si no queremos desaparecer como movimiento influyente en los destinos del pueblo español ¿Habrán meditado quienes tales afirmaciones hacen o son víctimas de algún espejismo, de la ambición o el engreimiento que sufren? Interésanos remarcar con H. Ruediger: "Que el movimiento antifascista español representa una victoria grandiosa del movimiento libertario, pues si hubo resistencia popular, si la república española no cayó bajo los primeros golpes del fascismo, se debió única y exclusivamente a la existencia de un gran movimiento obrero formado en la práctica de la acción directa desde hace varios decenios. Así como la desaparición del movimiento obrero en Alemania en 1933, —clásico país de los partidos obreros, del movimiento sindical reformista y centralista— España en 1936 dió al mundo el gran ejemplo de la superioridad de los métodos libertarios". Como categóricamente manifiesta Ruediger, ¿cuál no fué el cúmulo extraordinario en enseñanzas y experiencias que se sacó del movimiento español? ¿O es que los amigos partidarios de revisionismos y reformas situándose en el terreno de todo político, pretendian que ya de momento todo saliere perfectamente organizado sin defectos ni errores? ¿Cuándo se ha conocido en la historia que haya habido cosa alguna que en sus albores, tanto desde el punto de vista industrial, científico o literario, saliere perfecta y que careciese de la más mínima imperfección? ¿Qué es el progreso humano, sino el conjunto de aciertos y desaciertos, experiencias y virtudes de generaciones pasadas?

Y como es de tal índole la apostasía que estos hombres vienen haciendo, y grande la responsabilidad que cabe a los jóvenes que vivimos aquellos momentos de España, culminantes para el desenvolvimiento del movimiento obrero antiautoritario no ya español, sino internacional, hemos de hacer cuantos esfuerzos estén a nuestro alcance para malograr los perversos fines que se persiguen con tales afirmaciones. Y para demostrar que nuestras manifestaciones están desprovistas de sectarismo o fanatismo algunos refirámonos a épocas de revoluciones que, cual la nuestra, cumplieron su papel en el pasado Estudiemos los juicios emitidos por hombres como Eliseo Reclús por ejemplo, en "El Hombre y la Tierra", cuando analizando la Revolución de 1848, nos dice: "La revolución de 1789 no tuvo más ideal que el triunfo del Tercer Estado, es decir, la burguesía, y la obra, en su conjunto, era debida a los propietarios del suelo y de las casas, a los industriales, a los comerciantes, a los artesanos preferidos, a los hombres de las profesiones liberales; el pueblo sólo había servido de comparsa, había aportado sus instintos de multitud, sus entusiasmos, sus cóleras; pero en 1848, fué el obrero, el trabajador, el autor principal de la revolución; quizá no conoce la palabra "socialismo" que es de invención reciente y de la que algunos autores se disputan la paternidad pero la hace entrar en la historia dándole su verdadera significación, que no tiene nada de abstracta y que todos interpretan como la "lucha por el establecimeinto de la justicia entre los hombres". ¡Qué más podríamos decir nosotros, que no dijeran estas manifestaciones con sus juicios, en defensa de la influencia libertaria y su éxito en la revolución española? Creo dícenos bastante éstas y otras citas que podríamos aportar, para demostración palpable, a los ojos de todos, que más bien que revisionismos y reformas que tanto se zarandean, lo que haría falta sería un poco más de fe y convicción por las ideas que se dice se lucha, y que hasta el presente la historia y sus hchos nos vienen demostrando que si a la emancipación integral del hombre hemos de llegar, no será por otros medios que los que siempre nos indicaron los métodos y principios de las ideas que sustentamos. Y mientras tanto que esto conseguimos, sigamos nuestra ruta, y dejemos que ladren los canes en el camino. Pues si la humanidad quiere llegar a ser libre y feliz, es preciso ante todo que rompa las cadenas de la tiranía, y esto lo conseguirá el día que se disponga a enfrentarse con un sentido de responsabilidad y consecuencia, a todas las manifestaciones del principio de autollamándose fascismo, falangismo, feudalismo u otros nombres, ridad que se le presentarán más bien o más mal acicaladas, ya pues siempre se encontró el adaptado para cada época.

¡ATENCION!

Recordad esta fecha: domingo, 4 de marzo próximo, para asistir al Gran Festival Artístico que se organiza a beneficio de INQUIETUDES.

Que todos vuestros familiares lo recuerden, y hagan lo posible por no faltar a nuestro festival.

En el número siguiente de Tierra y Libertad daremos a conocer el programa en todas sus partes.

IDEOLOGIAS — *Juan Papiol*

Comunismo y Anarquismo

Al hablar de comunismo nos referimos al de Estado.

El comunismo estatal habla a las masas laborantes en nombre de la revolución proletaria. Abundan en argumentos sobre la abolición de clases y castas. Se presenta como campeón de la Igualdad, y, en suma, quieren aparentar una analogía con los postulados del anarquismo.

Veamos si en realidad puede establecerse parecido alguno entre la ideología del Comunismo de Estado y la del Comunismo Libertario.

La finalidad política y social del Comunismo de Estado, es la centralización de todos los medios de producción, pasando el rendimiento de la misma, al poder del Estado, quien se adjudica la potestad de la distribución.

En la distribución para el consumo no interviene control popular de ninguna forma.

Los hombres que caracterizan la representación más calificada del Partido se erigen, siendo ayudados en ello por sus adláteres, en Comité Central supremo, y, éste a su vez nombra a todos aquellos comités, encargados de mover el engranaje estatal. Estos comités, dependen en todo momento del poder del comité central supremo, y dirigidos por éste, ordenan y controlan todas las actividades del trabajo: políticas, sociales y morales del país, sometidos al régimen comunista.

La distribución de productos de primera necesidad se hace de acuerdo con la mentalidad del comité central supremo. Mentalidad que, por estar formada en la sensación de poder y hábito y de mandar está divorciada del espíritu popular y de la comprensión de sus más elementales necesidades. Como, por otra parte, uno de los principios básicos del comunismo de Estado, es remunerar a cada uno de acuerdo con su capacidad, resulta que, agregado este principio a la referida mentalidad, la distribución material e intelectual es impartida de mayor a menor cuantía según el grado, cargo, condición técnica, profesional y manual del individuo.

En el orden del derecho se convocan asambleas, llamadas sindicales, obligando al ciudadano a concurrir a ellas, con el objeto de que diga amén a cuanto propone cualquier comité, dando de esta forma la impresión de que el individuo goza de opinión y del derecho a intervenir en la administración de la cosa pública. Si en realidad un ciudadano cualquiera expresara en estas asambleas de teatro su criterio, independiente de los previos acuerdos del comité, y dicho criterio chocara con los intereses creados y directrices políticas del Estado comunista, sería considerado como contrarrevolucionario, agente del capitalismo fascista, etc., etc., y sería —según su significación social o intelectual— encarcelado, deportado o fusilado como enemigo del proletariado. Es así cómo se trataría a un ciudadano que quisiera ejercitar sus derechos de hombre libre, criticando, opinando o censurando las anomalías e injusticias sociales que a su entender se producen y que evidentemente han de registrarse, en un régimen donde toda iniciativa, proyecto o acuerdo que en cualquier aspecto social se produzca, emana de un comité central supremo, concebido por la mentalidad comunista la cual faculta, al tal comité, funciones directrices y de mando tan enormes y absolutas que, forzosamente ha de convertirse en un órgano de poder monstruosamente absorbente, cuyas consecuencias son la yugulación de la iniciativa individual y la conculcación de todo derecho a opinar. Por tal causa los proyectos y directrices aplicables a la cosa pública y a las relaciones sociales siempre vienen de arriba, concebidas y hechas a su imagen y semejanza.

Centralismo más morboso y más reñido con los intereses populares no puede imaginarse. Sólo unos cuantos, muy pocos, pueden opinar. Aun dentro del mismo partido los que se atreven a manifestar su discrepancia —cosa extraordinariamente rara— son infamados con los adjetivos más arriba mencionados y tratados en consecuencia.

No puede haber semejanza alguna con las concepciones acráticas, pues éstas conciben para el individuo la más alta libertad de criterio, de expresión y de acción.

Ninguna afinidad puede unir el anarquismo con el comunismo de Estado, puesto que en éste subsisten las clases, en la remuneración que, de mayor a menor grado establece por su condición de trabajo al obrero técnico, al obrero profesional y al obrero peón.

No puede hacerse comparación de ninguna clase con la filosofía social del anarquismo, ya que las castas continúan con igual poder, encarnado en los Comisarios, los Mariscales, los Generales y demás elementos jerárquicos cuyo rol consiste en mantener un estado de cosas diametralmente opuesto a los intereses económicos y morales del pueblo y, en controlar de una manera marcadamente morbosa la relación de convivencia humana y social.

En nuestro afán de exponer pruebas de convicción vamos a examinar, de una manera un tanto somera, para no abusar de la paciencia del lector, lo que será la Sociedad, basada en el libre acuerdo, que preconizan los anarquistas y veremos cómo nada hay de común entre el comunismo estatal y el libertario.

Nuestra articulación social se basa en el más puro y más genuino federalismo, por lo que, las iniciativas, proyectos y directrices, antes de ser convertidas en firmes acuerdos, aplicables a cualquier rama de las actividades desarrolladas por la comunidad, son estudiadas, discutidas y aprobadas desde la base; es decir, por el pueblo que, patando la iniciativa individual al crisol de la colectividad, reunido primero en asambleas locales, en reuniones comarcales después, en provinciales a continuación, y en pleno de regionales por último, determina lo que le es más pertinente a su propio desenvolvimiento.

Los acuerdos adoptados en asambleas locales pasan por el tamiz del estudio, discusión y aprobación de cuantos delegados representando respectivamente a su localidad acuden a la reunión comarcal y así, sucesivamente, los delegados comarcales a la provincial; y los delegados de provincias, a la regional; y los delegados de regiones al pleno nacional de regionales, a cuyo pleno asiste el Comité Nacional, representante de todo este vasto sistema federativo. Este Comité Nacional, compuesto por elementos capaces y de probada responsabilidad, es el mandatario de los acuerdos tomados en "ley" de mayorías y puesta en práctica e interpretada por las asambleas que, partiendo de abajo hacia arriba se han celebrado presididas por los comités, los cuales han sido nombrados en el seno de las mismas. También es competencia de dichas asambleas el nombramiento del Comité Nacional, cuyo rol, además del de mandatario, es el de velar por la buena marcha de la organización social y sugerir a la base la necesidad de tratar aquellas cuestiones, dificultades o problemas que surjan o se planteen en cualquiera de los pueblos que, agrupados federativamente viven un vínculo de intereses perfectamente hermanados y armonizados.

De esta forma, la iniciativa y la personalidad individual tienen un extraordinario campo abierto a su prosperidad y desarrollo, en aras, naturalmente, a beneficiar a la colectividad; o sea únicamente, para mejorar el interés general.

Nada ni nadie podrá en un régimen acrático impedir que el individuo se manifieste de acuerdo con su sentir y pensar. Sus ideas y pensamientos serán discutidos, y aceptados si son provechosos. La colectividad será la que decidirá el acuerdo o el desacuerdo con las iniciativas, sugerencias o proposiciones que partan del individuo o del Comité, pero siempre serán respetadas y tomadas en consideración.

En el orden técnico, serán las asambleas profesionales de ramo o de industria las que eligirán a los obreros más competentes para dirigirla. Y el mismo procedimiento normará en las asambleas de consumidores para nombrar los comités de distribución y de consumo, así como, en idéntica forma se escogerán los elementos para la constitución de comités artísticos, intelectuales y de instrucción pública que tendrán a su cargo la divulgación del arte, de la cultura y del saber humano.

Todos los comités, elegidos por el Pueblo, vendrán obligados a rendir, periódicamente, un informe detallado de la labor que respectivamente les competa, estando en el Pueblo la facultad absoluta e indiscutible de rechazar el informe si este no responde a los intereses de la colectividad, y consiguientemente la facultad de mover cuantos cargos estime conveniente.

Es así cómo los acuerdos a regir constituirán la más alta expresión de potestad y de soberanía del Pueblo.

En contraposición con la fórmula comunista de "a cada cual según su capacidad" el anarquismo patrocina la de atender y satisfacer "a cada uno según sus necesidades" a cambio del deber de su aportación laboriosa de acuerdo con su capacidad de esfuerzo.

Y, por último, mientras el comunismo de Estado, establece funciones de vigilancia inquisitiva con respecto al pensamiento ciudadano, el anarquismo potibilita la máxima libertad de vivir y pensar como mejor le plazca a cada uno, con la sola condición de que con ello no perjudique ni menoscabe el bienestar y la libertad de otros o de la comunidad.

La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos: he aquí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir. Urge, pues, reintegrar el hombre en las leyes de la evolución, devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad, continuar, en fin, la historia biológica de la raza humana, estancada por el egoísmo y la injusticia de tres mil años de civilización.

RAMON Y CAJAL

CRUZADA CULTURAL

La CRUZADA CULTURAL bate su pleno... Aumenta el número de donantes de libros y folletos y lo más estimulador para persistir en nuestra acción PRO-CULTURA: el volumen de hermanos campesinos que piden material de lectura.

Esteban Méndez, M. Alcón, Efrén Castrejón, Agapito Durán Anarko —dos donativos—, Elio Nardo y F. Ocaña han hecho valiosas aportaciones de lotes de libros y folletos para la propaganda gratuita.

Que cunda el ejemplo... Que sepan todos los compañeros que centenares de ejemplares de TIERRA Y LIBERTAD también continúan llegando a las manos callosas de campesinos que no los pagan porque apenas ganan para mal comer.

Aportemos cada anarquista nuestro grano de arena a la obra de alfabetización y de superación social. Continúen constituyéndose para tal noble y elevada tarea, las "Comisiones Culturales Tierra y Libertad". Ampliemos el radio de la cultura humanista y científica. Extendamos la propoganda anarquista. Hay que actuar en los campos y en las ciudades de todos los Estados Mexicanos. Es preciso aprender, enseñar y colaborar a que se enseñe.

Ningún anarquista debe permanecer inactivo. La inactividad es inexcusable. Hay que actuar en un sentido u en otro de la propaganda anarquista. Pidan libros y folletos los trabajadores que quieren leer, y no cuentan con recursos económicos, y continúen donando material de lectura las personas y los compañeros que puedan. ¡Viva la solidaridad Cultural!

La correspondencia de las Comisiones Culturales de Tierra y Libertad y las donaciones, diríjanse a:

Tierra y Libertad.
Apartado 1563
México, D. F.

La Voz de un campesino — *Manuel Oca Ruiz*

APUNTES HISTORICOS DEL CAMPESINO ANDALUZ

Desde mi llegada al país, he podido darme cuenta de que la vida del campesino es casi idéntica a la que vivíamos los campesinos andaluces por los años 1902 al 1911. Y como campesino que soy, quiero dedicar estas líneas a los que labran la superficie del terruño mexicano. Considero que los campesinos tenemos una gran misión a cumplir para la liberación integral de la humanidad, y esto es lo que me induce a explicar, a los explotados del agro mexicano, la esclavitud a que estuvimos sometidos los campesinos de la tierra andaluza. Y digo andaluza, porque en ninguna otra parte de España hay los latifundios que han existido y existen en Andalucía. Y ellos eran consecuencia de la vida trágica y miserable que pasábamos los trabajadores del campo. Tantas veces como me acuerdo de ellos, la equiparo con la que vosotros vivís. Percibíamos salarios de hambre, que oscilaban entre cuarenta y cinco y setenta y cinco céntimos de peseta; la comida, la daba el patrón: consistía de un pedazo de pan negro, hecho con harina mala. Nos era traída al campo en una tonel grande, y en el mismo teníamos que comer de cuarenta a cincuenta hombres. Igual que bestias puesto que al coger la cucharada de comida, teníamos que dejar paso al que venía detrás, el cual hacía lo propio. La jornada de trabajo era de sol a sol, y después de una jornada propia de animales, se nos daba una cena consistente en un poco de jitomate y ajo machacado, a lo que se le agregaba agua, vinagre y algo de pan migado.

Sin embargo, hombres, trabajadores del campo, que igual que nosotros sufrían la explotación de los grandes terratenientes, desafiando el ser víctimas del pacto del hambre y de la furia implacable de los gendarmes del Estado, sin temor al hambre ni a la cárcel, nos inculcaban, en forma sencilla, pero eficiente, los ideales que un día habían de ser el terror de los Amos y las Autoridades. Ellos se hicieron carne y espíritu en el campesino andaluz, llegándolo a situar, junto con Cataluña, en la vanguardia espiritual del proletariado español.

Después de tantos años pasados, aún rememoro en la forma que se nos predicaba el ideal por parte de nuestros maestros. No quiero terminar sin explicaros uno de los ejemplos que exponíannos, y que mejor quedó grabado en mi memoria. Es el siguiente:

"Cierto día, un obrero, que poseía por único capital sus brazos, tuvo necesidad de penetrar en los terrenos de un potentado.

Al verlo, este señor, descendiente de San Ignacio de Loyola, le dijo: —"A dónde va usted, pues que esta tierra es mía, y no permito que nadie ponga los pies en ella".

Pero, el obrero, malhumorado, le contestó: —"De dónde le provienen sus tierras". A lo que el patrón, replicó: —"De mis padres". Y el obrero respondió: —"Y vuestros padres de quién las heredaron". "De mis abuelos". Fué la contestación del terrateniente. Y así siguieron preguntándose y respondiéndose rico y pobre, hasta que el primero le dijo que sus antepasados las habían ganado peleando. Pues entonces, —dijo el segundo— "muy bien, señor; puesto que las tierras se ganan peleando, prepárese, bandido, pues gustoso daré mi vida por expropiar las que usted dice son suyas, para ponerlas al servicio de la humanidad".

El patrón comprendió el pensamiento social de su contrincante, y murmuró: "Anarquista tiene que ser". Y se alejó.

Compañero campesino, tú que me lees comprenderás la similitud que tiene tu vida de indigencia y de oprobio, con la que sufríamos los campesinos andaluces por los años precitados. Pues bien; he de decirte, que tu situación infame, es efecto de la indiferencia que tienes por las luchas sociales.

Fíjate, compañero: tú te afanas por introducir la semilla en el surco que abres en el seno de la tierra; cuando florece la cuidas con esmero hasta que llega el tiempo de la madurez, y entonces cortas la cosecha, la trillas, limpias el grano y lo envasas. Y, sin embargo, durante todo ese tiempo, los que te explotan, derrochan en orgías y francachelas, acompañados de lindas queridas, lo que tú has amasado con el sudor de tu frente, sin que puedas calzar y alimentar a tus hijos. Tú produces y éllos despilfarran. Haz que termine toda esta injusticia social hermano campesino. Date cuenta que no es lo mismo producir que derrochar.

Yo creo en tu liberación, porque sé que en vuestras venas corre sangre de auténticos revolucionarios, que contrariamente a los pseudo-revolucionarios que os expolian, murieron crucificados por todos los traidores de la verdadera revolución. R. Flores Magón, Zapata y Praxedes Guerrero son antorchas que iluminan el buen sendero.

"CARAVANA NAZARENA"
Crónica novelada sobre la tragedia del antifascismo español, debida al buril que usa por pluma
ANGEL SAMBLANCAT
PRECIO: $5.00

A través de Nuestro Movimiento

Síntesis de la Declaración de Principios de las Juventudes Libertarias de Cuba

PRIMERO: — Las Juventudes Libertarias, es una organización nacional abierta a todos los hombres jóvenes, rebeldes a las injusticias sociales, políticas y económicas, que el presente régimen capitalista hace padecer a la humanidad. En las Juventudes Libertarias se encuentra el instrumento de acción y de superación que nos llevará al cese de estas desigualdades. No importa en las Juventudes Libertarias, ni el sexo, ni la raza, ni el color de la piel, ni la edad.

SEGUNDO: — Nuestra organización tiene basada su criterio de la misma en independencia absoluta de sus militantes a exponer sus puntos de vista, cualesquieran que estos sean, siempre que no discrepen de los principios generales de la misma. Haciendo del culto a la autonomía y a la libertad del hombre, su más celosa interpretación. Sin libertad no hay revolución.

TERCERO: — No confiamos a la acción política, ni a ninguna otra acción que signifique conversación amistosa y condicional con la burguesía capitalista, la solución a los males que combatimos. Por tanto, creemos que no hay otro camino hacia el de la revolución que el del pueblo trabajador en armas. No hacemos más confianza que en la insurrección.

CUARTO: — Deseamos la sustitución del régimen capitalista por un régimen socialista que descanse en la divisa de "cada uno su capacidad y a cada uno según sus necesidades"; en la supresión de todo aparato político por el de la administración de las cosas de carácter público, ejercida esa misma administración por los que trabajan por sus necesidades. Entendemos que esa supresión de régimen y este tipo de convivencia pública, trae aparejada una moral que se basa en los mismos, que sustituirá a la actual hipócrita moral. Entendemos que ese cambio de régimen creará las condiciones para un nuevo tipo de solidaridad entre los hombres y entre sus relaciones amorosas. Los ejemplos para esta confirmación abundan.

YTALIA: De "L'Adunatta dei Refrattari", correspondiente al 13 de enero pasado, entresacamos lo siguiente:

"UMANITA NOVA"

Tuvimos el placer de ver un ejemplar de "Umanitá Nova". Nuestros lectores recordarán que en tiempo pasado, hablamos de un ejemplar del precitado vocero anarquista, dedicado a la conmemoración de E. Malatesta. Ha sido de nuestro conocimiento, por dicho número del periódico, que lleva idéntico nombre, que entonces fué una publicación clandestina. ¡Malatesta, conmemorado clandestinamente en la Roma... democrática!.....

Este hecho, nos da muchas ganas de reír..... a nosotros, que nunca aceptamos los frentes únicos antifascistas, predestinados a la conquista del poder.

Pero hablemos brevemente de "Umanitá Nova", que tenemos ante nuestra vista. El tamaño, y el aspecto, en general, es idéntico al de "Umanitá Nova" publicado por Malatesta. Al lado del encabezado, dice: "Anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía camina la historia"....

El mismo periódico declara que no pudo publicarse durante cinco meses, debido a una serie de maniobras obstruccionistas del AMGOT.

La tendencia del periódico es comunista-anárquica, siguiendo la línea trazada por Malatesta, y que responde al mandato del Congreso de Bolonia, celebrado en el año de 1921.

El esfuerzo económico realizado por los compañeros residentes en Italia, pone una vez más de relieve que el prestigio de que goza Italia, de ser solera, anarquista de tanta calidad como España, Argentina, Portugal, etc., no es por juego de palabras, sino por la afirmación constante de los hechos que la voluntad y perseverancia de los compañeros italianos, engarzan en forma ininterrumpida.

Traducción de: JOSE GENINA.

MEXICO: Cada vez que hablamos de nuestro país, lo hacemos con el placer que compensa comprobar la marcha ascendente de nuestro movimiento, y de lo bien acogidas que son las ideas anarquistas por los campesinos y trabajadores de la República.

Nosotros, que no tenemos preferencia por ninguna Central Sindical subsistente actualmente en el país, por considerar que en todas ellas existen auténticos trabajadores, como asimismo hombres honestos y granujas entre sus militantes, manifestamos que en cuantas hemos acudido a exponer lo que somos y queremos se nos ha dado facilidades sin fin, para nuestra labor de propaganda. La Confederación Obrera y Campesina de México y la Confederación General de Trabajadores, de la cual es secretario general el compañero Antonio Rivas, son las que evidencian su más completa desinterés en servirnos. La última, por acuerdo de su Consejo Federal, nos facultó, hace unos días, para que podamos hablar en todos sus sindicatos filiales, existentes en el territorio de la República.

Los resultados se han visto inmediatamente, puesto que el "Grupo Tierra y Libertad" fué invitado por el Sindicato "Resurgimiento" de San José Río Hondo, a una Asamblea General.

Para asistir a la misma fueron designados los compañeros Rojas y Merino, los cuales después de repartir nuestras publicaciones y de manifestar a los reunidos los propósitos del Grupo y el papel que deben desempeñar los trabajadores para lograr su emancipación, por aclamación acordaron que les remitamos cincuenta ejemplares del periódico cada vez que aparezca. De infinidad de pueblos de la República, se nos reclama para la propaganda. A tal fin ya hemos concertado una gira por el estado de San Luis de Potosí, con la colaboración del "Grupo Sacco y Vanzetti" de aquella población, y con la ayuda intensa del compañero Ramírez del Ejido Hernández, quien será parte integrante de los propagandistas.

TIERRA y LIBERTAD que propaga el anarquismo, y por ende defiende todas las causas justas, es pedida, cada día más, por los campesinos y trabajadores de los Estados Mexicanos. El Anarquismo en México vuelve a tremolar bandera, y a despertar conciencias de los hombres.

CON BALAS DUM-DUM

El Gobernador del Estado de Querétaro, ha determinado que no existan más agentes CONFIDENCIALES. Aplaudimos tal determinación, pero más sincera sería nuestra adhesión a sus actos si, de una vez por todas, mandase a trabajar a los restantes policías no "confidenciales". La Humanidad precisa de hombres laboriosos y no de haraganes que consuman, sólo para perjudicar a sus semejantes.

* * *

Por la gentileza de un viejo compañero, tenemos ante nuestros ojos un papelucho en el que se glosa el primer centenario de la madre Sma. del "Refugio de Pecadores", patrona de la ciudad de Acámbaro,—Gto. Su literatura insulsa e insolente, por la impunidad de que gozan esas "ratas de sacristía", que igual empuñan el rosario que el fusil para asesinar a los "infieles", no nos interesa. No obstante, queremos destacar del mismo lo siguiente:

"Cuando las ordas desenfrenadas, que en nuestras guerras intestinas, entraban a los pueblos a pasar a cuchillo a los habitantes y a corromper y a arrastrar por la inmundicia a sus mujeres, chocaron, en cambio, y se detuvieron ante la muralla azul, que estuvo conservando puras y limpias las futuras madres o esposas de nuestros mayores".

Lamentamos que actualmente ya no ocurran milagros, como los realizaba la ignorancia y la estulticia de la gente hace cien años. Pues que si así fuera, hoy los mexicanos no tendríamos que sufrir el dolor de los cien y tantos muertos habidos por el descarrilamiento de trenes, conduciendo a los que iban en peregrinación a adorar a la "Virgen de los Lagos".

* * *

Los ferrocarriles y electricistas manifiestan, que las empresas respectivas, se han negado a reponer en su sitio de trabajo a jóvenes, que aceptando el servicio militar obligatorio, fueron a filas.

Lo que dirán los capitalistas. La "patria" nada tiene de común con nuestros intereses.

* * *

Comorera, el hijo de Loyola, que funje como secretario general del "Partido Socialista Unificado de Cataluña" (España) arremete públicamente contra Prieto, acusándolo de "agente de la reacción internacional". No nos incumben los pleitos entre políticos de la misma camada. Pero si Prieto en la Revolución del 36, consideró que las colectividades creadas por los trabajadores eran una "locura", le correspondió a Comorera, representante de los comunistas, promulgar decretos, incautando para el Estado a las colectividades pertenecientes a los productores. Que le conste a Comorera: el hecho de que por servir los intereses del imperialismo de los teócratas que sojuzgan al pueblo ruso, ataque a Prieto, no le salvará de responder y pagar su obra de contrarrevolucionario en España. Se lo garantizamos. Y sabe que los anarquistas jamás nos rajamos".

* * *

Los dirigentes de la C.T.M., han manifestado que están dispuestos a limpiar y moralizar sus cuadros sindicales. A tal fin van a emprender una campaña en contra de los sindicatos blancos. Afirmamos que tal cosa no sucederá, pues de lo contrario, la C.T.M., se quedará sin afiliados, ya que el noventa y cinco por ciento de los sindicatos de empresas son martingalas de los patrones, para mejor expoliar a sus trabajadores. Y, además, no sucederá porque si los susdichos lideres quieren seguir medrando a ciencia y paciencia de los borregos que los mantienen ahitos, tienen que seguir tolerando a toda esta carroña inmunda que como asesores o secretarios, COBRAN IGUALAS DE LOS PATRONOS, para someter a los obreros, que no tienen la consciencia y hombría necesaria para echarlos por la borda.

* * *

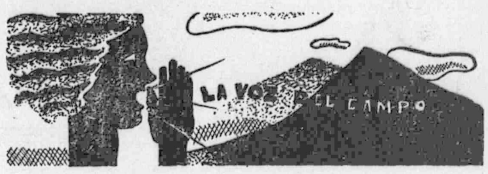
Diputados inonados en el sucio —pero lucrativo—, negocio de la venta de tarjetas a los braceros. Altos empleados de ferrocarriles que especulan con la gasolina trastadándola al marcado negro. Dirigentes sindicales de los petroleros, que cobran primas elevadísimas para dar trabajo temporal a ciertos trabajadores.

Entre tanta inmundicia "revolucionaria", sólo queda en pie la honestidad y el hambre de los andrajos y expoliados trabajadores, que andan descalzos y pasean su depauperismo por los campos y ciudades, proclamando la imperiosa necesidad de poner fin a un régimen de aprobio y tiranía, encarnado en el capitalismo y el Estado.

En Atenas (Grecia) fusilaron a dos guerrilleros de los ELAS, acusados de asesinato durante la guerra civil. Según informes de origen inglés, el "Terror Rojo" en Atenas, se implantó fusilando a Jefes de Policía, "colaboracionistas" y demás enemigos del Pueblo. El enemigo de clase demuestra, una vez más, que sólo es benigno cuando a sus fusiles pretorianos se responde con las ametralladoras libertadoras.

F. CARRANZA

Por la justicia y la razón



Solidaridad para los campesinos de Melchor Ocampo

Por el estudio de las ciencias naturales y la observación de las contradiciones económicas, políticas y sociales hemos llegado a identificarnos con la filosofía anarquista, por considerar que sólo ella es la que da verdadera solución a la desigualdad del mundo infame en que vivimos. El anarquismo, es enemigo del Estado; rechaza la justicia histórica; fustiga y combate cuantas leyes emanan de los poderes ejecutvo, legislativo y demás órganos coercitivos que representan el actual sistema de convivencia humana. No obstante, estamos dispuestos en todos los instantes, a salir en defensa de las mejoras de orden económico y moral conseguidas en la lucha incesante que sostienen los hombres en defensa de sus derechos y de su libertad. Es por ello que levantamos nuestra voz en defensa de los campesinos de Melchor Ocampo, porque además de ser un despojo el arrebatarles las tierras que el entonces Presidente de la República, Lázaro Cárdenas, les concedió por decreto presidencial, el permitir que gente sin escrúpulos les arrebate lo que es el sustento de ellos y sus familiares, sería tanto como convertirlos en cómplices de las conquistas que la chusma reaccionaria va obteniendo con el manto de la revolución, en perjuicio del pueblo en general. Y a esto, afirmamos que no estamos dispuestos, y esperamos que todos los trabajadores y campesinos contribuirán a que el robo que se pretende realizar en contra de los campesinos de Melchor Ocampo, no se lleve a efecto. Ellos, como nosotros, tenemos la certeza de que su solidaridad se dejará sentir, para obligar al C. Juez del Segundo Distrito en Materia Administrativa, que dé cumplimiento a las determinaciones de orden legal del que fué Presidente de la República, Lázaro Cárdenas, y del Departamento Agrario.

Debemos pensar que la causa de los campesinos de Melchor Ocampo, es la causa de todos los oprimidos. Por consiguiente, Colectividades Agrarias, Sindicatos Obreros y Campesinos, deben movilizarse y respaldar la acción de los precitados compañeros.

La Justicia y la Razón que asiste a los compañeros de Melchor Ocampo, se fundamenta en la sangre de los millares de campesinos que murieron en defensa de la Revolución Mexicana.

Pequeña Correspondencia

Aguascalientes. M. Ballesteros: Recibidos los quince pesos para el pago del libro "Campos de Concentración".

Ensenada, Baja California: Grupo de Obreros y Campesinos: Recibimos el giro de sesenta pesos ($60.00), de los cuales anotamos 10 para T. y L. y esperamos vuestra contestación para ver qué hacemos de los otros cincuenta.

Tampico. Pedro Vicens: Tomamos nota de la tuya del 30 de enero y hemos hecho un pedido del folleto con la biografía de Cipriano Mera. Tan pronto como esté en nuestro poder te enviaremos los ejemplares que nos solicitas. Gracias por la indicación.

Warren, Ohio, U.S.A.— José Díaz: recibimos los *quince dólares* ($15.00) que anunciamos como indicáis. Apreciamos el interés que prestáis a nuestras publicaciones.

Brooklyn, U. S. A. Ateneo Hispano: Recibimos la vuestra del 8 de Enero, el giro de $5.75 para pago de paquetes y los $14.00 que habéis enviado como donativo a "Inquietudes". Suponemos que habréis recibido los 15 ejemplares del Nº 2. Saludos.

New York, U.S.A.—José Hernández, Recibimos la tuya del 5 de Enero y los $10.00 que distribuimos como indicas. Anotamos las nuevas suscripciones de los compañeros Guillermo Poy y A. Ferreiro. Nos extraña que los nueve suscriptores que nos habías indicado anteriormente no hayan recibido el periódico. ¿No podría enviárnoslas de nuevo para confrontarlas?

New Haven, Conn., U.S.A.—Francisco Monterosso: Recibimos la tuya del 1º de Enero, los $3.50 y el paquete de libros.

Rosamorada, Nay.—Jorge Abud:: Recibimos la vuestra del 16 de Enero y los 14 pesos que notamos como indicáis. Os reservamos los siete ejemplares de "La Reconstrucción de España", que está próximo a salir.

Aguascalientes: A. Guerrero: Recibimos la tuya del 5 de Enero y anotamos las direcciones que nos envías a las que ya hicimos el servicio del Nº 14, y los folletos que nos anuncias. Sí hay entre nosotros compañeros italianos. Los libros que nos solicitabas en el mes de Agosto no hemos podido conseguirlos; ¿no te sería posible indicarnos las casas que los editaron? Nos sería más fácil poderlos conseguir.

Notas Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS PARA TIERRA Y LIBERTAD

D. F.: J. Montserrat, $5.00; Julio Mangada, 2.00; Antonio Arias, $20.00; Emiliano Ortiz, 5.00; Víctor Fernández, 3.00; Dionisio Luna, 2.00; Juan Papiol, 10.00; Héctor Galí, 3.50; Jaime Rillo, 1.50.

Melchor Ocampo: Comunidad Agraria, $8.00.

Ixtlán del Río, Nay.: Silvestre Moya, $5.00.

Ensenada, Baja California: Grupo de Obreros y Campesinos, 10.00.

Boston, Mass., U.S.A.: Agustín Gómez $14.40; José Ordera, 14.40.

Burgettstowf, Pa.: D. A. $9.60; Guillermo Acero, $9.60.

Newark, New Jersey: "L'Adunata dei Refractari", $43.20.

Los Angeles, Cal.: José Gras, $48.00.

Panamá, Rep. de Panamá: Donativo de varios compañeros, $16.00.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "INQUIETUDES"

D. F.: Juan Montserrat, $10.00; J. G. Ramírez, $5.00; Armando Zavala, $5.00; Antonio Arias, $30.00; Emiliaño Ortiz, 5.00; Efrén M. Alvarez, 10.00; Ramón Delgado, 10.00; Salvador Chávez, 10.00.

Acámbaro, Gto.: José Ferreira, $1.50.

Tampico, Tam.: Grupo Nuevo Horizonte, $20.00.

Ensenada, B. C.: Dr. E. Beslangue, $10.00.

Steubenville, Ohio, U.S.A.: J. Louzara, $7.20.

Burgeststony, Pa.: D. A. $14.00; Guillermo Acero, $14.40.

Pittsburgh, Pa.: Pete Piasente, $9.80.

Panamá, R. de Panamá: Donativo de varios compañeros, $20.00.

Detalle de lo recibido en dólares, de Panamá: Gómez, $1.00; Ródenas, 2.00; Larruy, 1.00; Jordán, 1.00; Peirats, 1.00; Potage, 1.50; Bertran, 0.50; que hacen en total, 7.50 dólares o $36.00 pesos mexicanos.

Anarquía: luz refulgente que rasga las tinieblas de la noche de los tiempos y nos deja ver la verdad social.

Inquietud por ver los trabajadores unidos por la causa de superación humana, dispuestos a acabar con las desigualdades económicas y sociales.

Faro que alumbra el escabroso y largo sendero de la vida, embelleciéndola y animando a proseguir la marcha hacia la libertad integral.

Canto que arrulla al hombre en los momentos tristes de su existencia volviéndolo animoso y activo militante del anarquismo.

Ansias de ser cada día más fuerte para ofrendar toda mi vitalidad física, moral e intelectual a lo que más quiero: la Libertad. RODOLFO AGUIRRE

"TIERRA Y LIBERTAD"
aparece quincenalmente.
EDITOR:
Emeterio de la O González.
CORRESPONDENCIA:
"Tierra y Libertad", apartado Postal 1563. México, D. F.
Giros. Hermilio Alonso.
Registrado como artículo de Segunda clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos de México, D. F.

tierra y libertad

"TIERRA Y LIBERTAD"
PRECIOS:

	Pesos
Suscripción anual.....	5.00
Suscripción semestral..	3.00
Número suelto.....	0.20

(La verdadera vida económica de "Tierra y Libertad" depende de los donativos de compañeros y simpatizantes).

En torno a la guerra — *Jaime R. Magriñá*

Despilfarro en hombres y oro

Nadie sabe cuánto costó la guerra que contra España, ganó el nazifascismo mediante el instrumento Falange-Franco. Nadie ha rendido cuentas; nadie tiene idea de cuántos millares de españoles fueron sacrificados; de cuántos kilos de oro, salieron de España o fueron convertidos en escombros.

La República Española de "Arnedo y Casas Viejas", que tenía un juez en cada esquina para garantizar la propiedad y los "fundamentos morales de la sociedad", nunca sabrá cuántos españoles murieron luchando contra los mercenarios de Hitler y Mussolini; nunca rendirá cuentas de cuántos quintales de oro se despilfarraron para sostener la lucha armada durante el interregno de tiempo del 18 de Julio de 1936 al 27 de marzo de 1939.

Fué la guerra civil española, empero una guerra por "motivos" digamos ideológicos y con finalidades, razones para estimar que todo lo perdido en vidas y riqueza, fueron pérdidas inevitables.

Queremos en estos comentarios referirnos a la guerra que empezó por razones de régimen y convivencia —contra el Nuevo Orden y el espacio vital y que termina por donde empezó; con el orden nuevo que marca el país cuna de Iván el Terrible y la anexión de pueblos al pueblo patria del proletariado—comunista.

En 1940 leímos un reportaje procedente de una agencia de noticias de Nueva York que nos lo imaginamos fantástico.

Se refería a las finanzas de la guerra europea y afirmaba que matar a un soldado —no decía si alemán, inglés, francés o español. Por aquel entonces no habían soldados rusos, ni norteamericanos— costaría más de $25,000.00 y que cada batería antiaérea podía gastar $3,500.00 por minuto.

Añadía que un millón de soldados en combate abierto puede disparar 50 millones de dólares en municiones en 24 horas.

Afirmaba el mismo reportaje que Inglaterra en la guerra de 1914-18, durante los meses de intensa lucha gastaba hasta 36 millones diarios. Puede ser cierto tal despilfarro si recordamos que los gastos de guerra de los EE. UU. fueron en enero de 1942 de $2,230.000,000 progresando cada mes hasta agosto de 1942 que ascendió a la suma astronómica de $5,182.000,00. Las cantidades repetimos que se refieren al año 1942, y es de presumir que hoy han sido triplicadas.

El caudal humano que devora la guerra no es inferior en proporción.

En 1942 la industria bélica de EE. UU. comprendía 15 millones de seres humanos; 11.000.000 de hombres y 4.000.000 de mujeres.

Las fuerzas armadas se calculaban en 7 millones con la esperanza de tener 11.500,000 en 1943.

La producción bélica en 1942 fué de 48,000 aeroplanos, 56,000 tanques, 670,000 ametralladoras, 21,000 cañones antitanques, 10,250,000,000 municiones de pequeño calibre, 181.000,000 granadas de artillería y 8.090,000 toneladas de buques mercantes.

Con tanta cifra y tanta impedimenta guerrera parece imposible que se pueda confiar en la evolución de la humanidad.

Pero, es lo que dice la propaganda: "El Mundo Marcha".

Marcha, camina por los senderos del desquiciamiento, de la destrucción, de la inmoralidad que se adjetiva diplomacia; del odio y de la venganza que se tilda de civilización; del caos económico que se disfraza de progreso.

Para las naciones en guerra, lo importante es ganar, no importa gastar hasta el último hombre y el último cartucho, porque siempre quedará otro hombre y otro cartucho, que puede salir del predio democrático del Brasil o de las avanzadas liberales del Congo, de Haití o de Jamaica.

Los alemanes, a juzgar por los partes de guerra, son una fauna sin fin porque entre muertos y prisioneros si computamos las bajas sufridas pasan de 20.000,000, cantidad que supera a los aptos para empuñar las armas.

Es sabido que gastan lo suyo y lo que han robado a los países invadidos; han destruído, saqueado y asesinado sin tasa ni medida. Se carece de estadísticas para saber cuánto producen y lo que gastan.

Para nadie que tenga curiosidad, es un secreto el arte de la destrucción científica, que se realiza en nombre de la guerra.

Los bombardeos de Varsovia, Rotterdam, Londres y Coventry, fueron de lo más horripilante y destructor.

En Rotterdam, al decir de la prensa, 20,000 personas fueron hechas pedazos destrozadas por la metralla de las bombas.

Sobre Luveck —Alemania— cayeron en tres horas 340 toneladas de bombas. Y en el primer bombardeo de Colonia, en un solo ataque se juntaron 1,130 bombarderos ingleses.

Hamburgo, recibió en una sola vez una lluvia de 10,000 toneladas de explosivos.

Que Pitágoras nos releve del trabajo de contar cuántas jornadas de albañil importa el gasto de tanta destrucción.

Esta es la guerra: destrucción y muerte.

Esta es la sociedad capitalista: se destroza, se mutila, para no dejar paso a la libertad, a la ciencia y a la vida sin tiranías.

Esta es la moral al uso, y el concepto de patria.

Matar y dejarse matar, para servirla y sentirse patriota.

Este es el círculo vicioso de toda guerra comercial e imperialista. Empieza contra el Nuevo Orden y los más grandes son los únicos que ordenan. Comienza combatiendo el predominio de razas y termina con la imposición de una bandera y un emblema, símbolo de una raza que ha trocado la política en religión.

Proclama la libertad de las naciones y permite que los cartógrafos no sepan cómo confeccionar el mapa de Europa.

Y lo más irónico, es que, en nombre de la libertad, del derecho a vivir y del respeto al derecho ajeno, se despilfarre la riqueza que repartida no motivaría guerras, y se amontonen los cadáveres de todas las patrias y razas que prometen felicidad y producen miseria y muerte.

MANIFIESTO — A todos nuestros militantes

Los Principios de la C. N. T.

Faltaríamos a nuestro deber de anarquistas cuya historia no fué nunca maculada por la deslealtad ni la inconsecuencia, si en estos momentos graves, momentos de quiebra de los más altos valores humanos e ideológicos, silenciáramos algo trascendental cuyas perspectivas amenazan truncar la trayectoria histórica de la C. N. T. de España. Truncamiento que el deber revolucionario condenaría implacablemente. No. Nuestra voz no puede quedar ahogada ante la inminencia de un peligro que tiende a sumir en las tinieblas de las cofradías indefinidas, con apariencias de aspiraciones revolucionarias, un patrimonio que costó persecuciones y cárceles sin cuento en el curso de la lucha anarquista y proletario. Se trata de elevar el valor de nuestras ideas. Es obligado. Ideas que han costado ríos de sangre en el curso de los tiempos. Y muchísimo más que ese interregno de la dominación franquista que, a fuer de sinceros, nadie puede asegurar que se equivalgan en cantidad ni en intensidad.

Una breve, rápida ojeada a nuestra historia, nos dará idea de cuanto dejamos dicho: Los hechos de "La mano negra" en Andalucía, los de Montjuich en Barcelona, los de Alcalá del Valle y otros más, señalan los albores de nuestro movimiento iniciado por la Federación Regional Española, filial de la Asociación Internacional de Trabajadores, movimiento intensificado continuamente, engarzando los hechos de la "semana trágica" de 1909 en Barcelona, los sucesos de Cullera, los de agosto de 1917, el período trágico e inenarrable de Martínez Anido-Arlegui con sus asesinatos diarios, y la etapa de Primo de Rivera para desembocar en la república de Alcalá Zamora que convirtió las promesas hechas al pueblo, en ríos de sangre proletaria. Es decir; todo un rosario de tragedias y dolores interminables que nuestra generación recuerda con espanto, pero con una firmeza de propósitos de hacer efectivas nuestras prevenciones contra cualquier intento de retrotraer a los trabajadores de la C. N. T. a situaciones en las que el engaño pueda servir para escamotear el resultado de tanto sacrificio, amparadas por las normas políticas de ayer.

Quedaron superadas esas etapas, y no han de volver jamás. No puede admitirse, ni se admitirá, el encargo de usufrutuar sistemas cuya caducidad hemos proclamado por nefastas, ni tácticas que fallaron y fueron lapidadas por nosotros ayer. Nada del pasado tenebroso. Nuestra mirada irá, —como siempre—, más allá de las pretensiones de ejercer hegemonías políticas que nos conducirán fatalmente al sometimiento de una parte del pueblo bajo la bota de la minoría dominante.

Por algo somos parte integrante de la Confederación Nacional del Trabajo. De esta organización cuyos principios acordados en Congreso regular, en el Teatro de la Comedia de Madrid, en el año 1919, no pueden ser trampolín falseado para trepar a las cumbres de un falso sistema amalgamado por los sofistas de vía estrecha. Esta declaración, hoy más que nunca, debe ser mantenida mientras otro Congreso regular no la modifique. Y tenemos la seguridad de que, aun en estos momentos en que las desviaciones asoman la oreja, y la confusión es más o menos evidente, quedarán todavía hombres de ideas anarquistas para convencer a nuestro pueblo de que el único camino de salvación de sus intereses y aspiraciones es el Comunismo Libertario, meta de aquella histórica e imborrable declaración de principios.

No quedará maltrecha, ni hipotecada, ni dilapidada la herencia recibida de los hombres de temple que acreditaron y prestigiaron a una generación, no superada, por la luminosa orientación que en sus luchas señalaron por doquier. Lo afirmamos, apelando a la memoria de cuantos compañeros están hoy en el exilio y sufrieron en pasadas épocas los zarpazos de la reacción y de los sicarios del capitalismo español.

Y a todos les decimos: Las generaciones presentes y futuras, las juventudes que han de sucedernos en nuestra ininterrumpida labor, esperan de nosotros una herencia digna de aquel patrimonio espiritual que nos legaron las pasadas generaciones, que nosotros hemos venido detentando con ardor y consecuencia. Esas juventudes serán nuestro juez. Procuremos pasar a la historia, sin que en ella aparezcamos manchados o condenados por el delito de vileza, de deslealtad o de inconsecuencia. Leguémosles, limpio de toda mácula, el resultado de tres cuartos de siglo de luchas en pro de los ideales redentores de la humanidad toda. No empequeñezcamos este tesoro del cual somos únicamente usufrutuarios, depositarios temporales.

Quienes se hallen atenazados o poseídos del delirio de grandezas, o estén imbuídos de los resabios adquiridos durante la guerra, y se sientan inclinados a las prácticas gubernamentales, "para ejercerlas de una manera transitoria y circunstancial", que pongan su sinceridad en la balanza de las acciones de los hombres y que pasen el rubicón francamente.

Si se trata de jóvenes, sin huellas de su paso en las filas de nuestro organismo revolucionario, no nos lastimará lo más mínimo su abandono. Pero si son de la "vieja guardia" y sus titubeos seniles les impulsan al precipicio moral, les recordaremos lo que Lamennais dijo a los renegados: "Ya que no os acordáis de Cristo, acordaos por lo menos de las catacumbas." Y les recomendaremos, además, que reconsideren su actitud procurando dejar las páginas de su historia, en el gran libro de las luchas revolucionarias, libres de la mácula infamante del desertor frente al enemigo.

La historia de nuestra contienda no puede alterarse. Y nosotros afirmamos que mienten quienes falsean y alteran intencionadamente su resultado. La guerra en España terminó en el momento que los ejércitos regulares de la República pasaron la frontera para internarse en Francia. Para que la guerra pudiera ser considerada vigente, haría falta la existencia de dos ejércitos en lucha. Y todo el mundo sabe que en España, lo que no ha cesado, es la lucha contra la tiranía franco-falangista. Y esto no es lo mismo. El pueblo español, como hace años lo hacíamos los que ahora estamos en América, sigue luchando con medios de defensa irregulares. Su lucha tiene carácter revolucionario, pero no guerrero. El pueblo español no tiene emplazada su lucha contra una parte del territorio peninsular en el que existen adversarios o enemigos políticos. El pueblo español lucha contra todos los elementos reaccionarios de todo el país que cegaron las fuentes de sus libertades. Pero lucha decidido e inerme contra sus tiranos interiores para rescatar sus libertades, y para reinstaurar el régimen social empezado el 19 de julio de 1936.

Nos parece chocante, a estas alturas, que a medida que los compañeros que luchan en España para abatir al fascismo, y reemprender el camino interrumpido en 1939, aparezcan a la escena emigratoria las voces de los *botafumeiros* aconsejando la adopción de actitudes y propósitos que nada habrían de beneficiar el futuro de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Se sabe de manera positiva que en España toda la acción revolucionaria gira alrededor de las trayectorias que marca la C. N. T. Que la lucha y la organización de la resistencia concernientes a lograr la caída de Franco y Falange corren, —como corrieron siempre—, en todas las épocas subvertidas, a cargo especialmente de nuestras organizaciones. Y que sus cuadros se mueven con la necesaria discreción para no caer en las redes que algún sector despreciable les ha tendido más de una vez. En una palabra: La Confederación Nacional del Trabajo, lo es allí todo. Y cuantos se sienten arrastrados a la lucha, lo hacen inspirándose siempre en los métodos, en la gallardía y en la entereza de nuestros aguerridos compañeros. En la órbita de la C. N. T. gira toda acción que tiende a hundir en el abismo de la nada a todo el armatoste franquista, arrastrando consigo cosas que jamás habrán de volver.

Cada día tenemos más razón los anarquistas. Cada día se comprueban más y más las posibilidades de ser realizadas nuestras previsiones ideológicas. Y cada día va tomando más volumen en los pueblos que luchan, la idea de acabar con todo el tinglado capitalista que incuba tanta tragedia. Los pueblos comprenden perfectamente que nada bueno pueden esperar de la herencia político-social de los partidos históricos, convertidos en colaboradores responsables de la actual contienda que asola al mundo, conduciéndolo al caos más horrible que registra la historia.

Por lo que a nuestro movimiento se refiere, no tenemos reparo en afirmar de una manera categórica, rotunda y definitiva, que no prosperarán de ninguna manera las maniobras, que alguien pueda intentar, para atraer a la órbita de sus ambiciones personales a la organización mayoritaria que en España constituye la esperanza de todo movimiento de regeneración social y humana. Fracasarán quienes intenten socavar las bases sobre las cuales se asientan los principios que dieron gloria y renombre a nuestra C. N. T. influenciada y orientada siempre, desde la Federación Regional Española, en el año 1870, hasta la fecha en que, la sangre derramada, nos hace recordar el deber que tenemos de hacer honor a tanto sacrificio, manteniendo puros e inmaculados los principios de la misma.

Sin titubeos, sin tropiezos, alta la frente y apoyados en las experiencias de las luchas vividas y de las tragedias experimentadas en otras épocas y superadas en todo momento por el acerado temple de nuestras convicciones, defenderemos nuestra posición que nada nos obliga a rectificar, sino todo lo contrario.

Afirmamos de una manera clara y terminante que nos opondremos con cuanto somos y valemos, a que la Confederación Nacional del Trabajo trastoque sus principios de forma irregular sin que pasen por el análisis de nuestros Congresos soberanos. Y sin que sean considerados los motivos circunstanciales que un día obligaron a dejarlos suspensos momentáneamente. Las causas determinantes desaparecieron. Hoy no nos agobia la necesidad de realizar transacciones con nuestros enemigos seculares, y hemos de afirmar, una vez más, que la única entidad que tiene derecho a orientar claramente los destinos de la clase trabajadora de nuestro país, es la C. N. T. implantando su sistema: el Comunismo Libertario, cuyos albores y ensayos fueron malogrados por sus enemigos, tres meses después de la gloriosa gesta del 19 de julio de 1936.

Digamos a nuestros compañeros de España; que nuestro fervor, nuestro entusiasmo por ayudarles en su tarea difícil, pero superable, de derrocar a Franco, no han de faltarles. Y que será ilimitada, sin reserva alguna, con cuanto se nos pida. Pero hagámosles saber que nosotros nos permitimos recordarles que su deber inmediato, una vez caído Franco, con su pandilla, es el de hacer efectivos nuestros postulados hasta donde sus fuerzas les permitan. Que cualquier desviación en el momento del derrumbamiento franquista, sería fatal para nuestro movimiento, para la revolución y para el porvenir de nuestro País. Que vean claro lo que las tribulaciones trágicas de que son actores, no les permiten ver. Que sepan que aquí, con la tranquilidad que produce una vida vegetativa como es la nuestra, vemos el problema de distintas formas y de variados matices que a ellos les escapan seguramente. Pero que siempre nos acompañan en el análisis de sus acciones la experiencia de las situaciones vividas, tan semejantes en intensidad, a las suyas, aun que no de tan extensas proporciones. Que consideren que las hipotecas morales son siempre irredimibles, y que los propósitos de reemplazar un régimen político con limitaciones a las posibilidades expansionistas del pueblo que ansía implantar un régimen superando a todos los anteriores, es un crimen. Y que no olviden que el mundo entero tiene su mirada fija en lo que España será capaz de realizar en un futuro no lejano.

Por la Confederación Nacional del Trabajo, por los principios que la informan, inspirados por los ideales anarquistas, por la sangre y las tragedias que costó su mantenimiento a cuantos por ella cayeron y están cayendo, invitamos a todos nuestros compañeros que no hayan perdido la fe en lo que glorificó a nuestra organización, a mantener con firmeza irreductible los principios inmaculados que son promesa formal del futuro soñado.

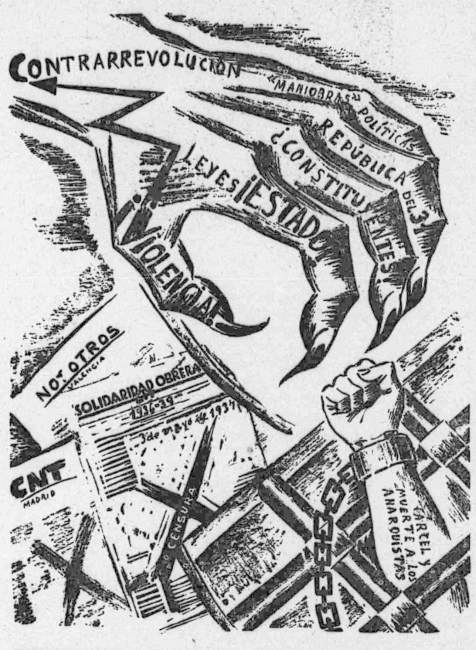
Adelante por la Confederación Nacional del Trabajo de España, y por las ideas anarquistas.

México, D. F., 25 de Enero de 1945.

Pedro Quesada, Patricio Navarro, G. Gallego, Francisco Rosell, Angel Latorre, Jesús Pérez, Antonio Blanco, Floreal Rojas, Jorge Lacambra, Alejandro Gené Bruno Lladó, S. Viuana, Bruno Menés, José Garriga, E. Marín Jáuregui, Jaime Riera, G. Peña, M. de Pérez, José Arnaz, Joaquín Sánchez, E. Ortiz, Jesús Castillo, José Lana, Ramón Andrés, Amado Chueca, Pablo Gabasa, Hermoso Plaja, Liberto Callejas, Antonio Benítez, Eusebio Carbó, Guillermo Granados, Gabriel Pérez, José Villarreal, Salvador Martínez, Ricardo G. Guilarte, Ezequiel Benedicto, Rosalio Alcón, Enrique Playans, Marcos Alcón, César Subirats, Domingo Rojas, Manuel Oca Ruiz, B. Cano Ruiz, Herminio Alonso, V. Marcet, Floreal Ocaña, Francisco Ocaña, Salvador Ocaña, José Rosell Juan Papiol, Ricardo Bayo, Nicanor Guixeras, Jaime Rillo, Camelia Plaja, Jaime Subirats, U. F. Sabater, José Gené, José Alberola, Víctor Zaragoza, Marina Zamora, Jaime Rosquillas Magriñá, David Guitián, Luz Luzuain, Josefa Garriga, Margarita Gironella, Carmen Paredes, Manuel Carmona, Marcos Rodríguez, Pedro Moyano, E. Arias, Juan J. Hernández, Juan Jaén, José Alberola, Clara Surinyach, Octavio Alberola, Encarna Ferrer, Luis Bergoñán, Francisco Colom, Marian Bardalló, Ricardo Alcalá, Edilberto Colom, Juan Callao, María Gener.

NOTA DE LA RÉDACCION:—Hemos recibido este manifiesto de los compañeros anarquistas hispanos, militantes de la C. N. T. de España, y gustosamente lo publicamos, por su carácter reciamente revolucionario merecedor de ser conocido por la militancia ácrata internacional.

¿Qué militante anarquista puede "hacer votos o votar" por tender la mano a la diestra asesina de la Contrarrevolución? No colaboremos con los estranguladores de las posibilidades revolucionarias. Seamos realmente anarquistas.



Colaboración — *A. Samblancat*

Política y equitación

El concierto de todos los bribones de la esfera armilar para ponerles el baste a los pueblos, es la única realidad que se vislumbra sin nubes, en el bollo y embrollo del presente minuto internacional.

Una panorámica más revulsionante de los intestinos, y un caos tan preñado de fecunda contingencia y aprovechable oportunidad, dudamos que se les haya venido nunca a los ojos y a las manos, a los obreros de la construcción de un mundo con clima que no nos haga morir de tos.

Hasta el apache navajeo de los kremlinianos, y el "record" de suciedad por ellos batido en Polonia y en Grecia, en sus tripotajes con Hitler y con Hiro-Hito, y preconizando el apaciguamiento muniquista en nuestro "ring" manchego, contribuyen a despejar más el ruedo taurino y a clarificar el fangal en que chapaleamos.

Se libera a los pueblos opresos por el nazifascículo, a base de sorpresas de Frégoli reacuñadas con los Quislings. Y el que repela la purga, que tome tila y se pegue bocados a la nariz, gimnasia sueca por demás alegre y menú altamente vitaminado.

En España, ni el simulacro de cambio de pelele se ha hecho. Con lo que se nos desciende al nivel de cipayos, de subabisinios y de la cuarta casta india. El mismo monigote que le hizo a Arminio de "femme de chambre", hace ahora de "groom" a Ricardo Corazón de Bull-dog. ¡Y aquí no ha pasado casi nada!

La "entente incordiale" de los esclavajistas y atrailladores de chusmas con voto quinquenal, pero sin voz perpetuamente; y la permanencia de su complot para que los yugos sigan bien apretados a las cervices, no puede golpear con más fuerza el testuz de los empeñados en no ver la península de Manhattan, colgante de la punta de su trompa.

Veremos si la sangre de Marat y Robespierre se ha aguado del todo; y si los gorriones con cerquillo se han comido hasta el último grano de la semilla a boleo aventada por Malatesta.

Por lo que respecta a España, hemos inexorablemente puesto la proa a nuestro destino. Publicado está el decreto de derogación de todas las políticas; y de jubilación de cuantos pinchapizcas venían a hacernos felices, desarrollando un apetito de Dios sabe cuantas atmósferas y accionando los tenedores con el dinamismo de un cuatrimotor.

Y si los "jokeys" de casa, que son unos caballistas de abrigo, no pueden ponernos la brida, tocado del melón estará el forano, que imagine que va a poder funambular y hacer los "xiquets de Valls" sobre los barrotes de nuestro esqueleto, sin riesgo mortal de que lo santigüen las piedras del arroyo.

POSTSCRIPTUM

En la loa del libro de Maximino López "Mis 30 Años de Caficultor", se deslizaron algunas erratas, de las que no son responsables los compañeros de TIERRA, que se esfuerzan en dar a la prosa en que exponen sus ideas bellísimas, la claridad de una gota de agua atravesada por un rayo de sol. El culpable es el autor de estas líneas, que tiene el deber de hacer fuego con disparos rasos y silbantes, y se complace en hacer describir a sus tiros parábolas generadoras de confusión.—A. S.